



Parasha: Ki Tavo

Libro: Devarim - Deuteronomio

Teshuvá, Tefilá y Tzedaká, tres elementos fundamentales para nuestro Jeshbón Hanefesh.

Esta semana leemos en nuestras sagradas escrituras acerca del mandato que debían cumplir los hijos de Israel al momento de habitar la Tierra prometida, en el cual debían llevar los primeros frutos al Templo y donarlos allí como símbolo del reconocimiento de que D's guía la historia del Pueblo Judío a través de los tiempos.

Esta era una ceremonia de confesión, en la que las personas aseguraban que han repartido el diezmo correctamente.

Con esta Mitzvá de "Vidui Maazer" (confesión del diezmo), Moshé concluye con los mandamientos que D's le dijo que enseñe al pueblo, comentándoles que si los van a cumplir recibirán una bendición, y sino una maldición.

En dos semanas, si D's quiere, estaremos celebrando Rosh Hashaná, y Iom Kipur, días que nos llaman a la confesión y evaluación.

Rambam, filosofo judío del siglo XII, sostenía que en estos días debíamos dirigir nuestros corazones a la reflexión acerca de tres conceptos en particular: Teshuvá, Tefilá y Tzedaká.

Teshuvá, que nos orienta a poder mirarnos por dentro y por fuera. Saber cómo estamos actuando, y como nos comportamos para con nuestros semejantes.

לכו
ונלכה
באור
הי

Cuentan nuestros Jajamim, que si logramos que esta sea sincera y honesta, seguramente habremos de dar un gran paso hacia la rúbrica en el Libro de la Vida.

Tefilá, aquella plegaria que nos comunica con D's. Palabras y pensamientos que nos ayudan a pensar-nos, a poder encontrar un momento de paz en nuestro día colmado de obligaciones.

Esta plegaria del corazón, es la que busca que nosotros encontremos nuestro tiempo y espacio para poder confesarnos a nosotros mismos quienes somos, y cuanto es el deseo por el crecimiento y la búsqueda de logros y aciertos.

Y Tzedaká, concepto y Mitzvá que muchas veces dejamos de lado, y no le damos importancia.

Poder ayudar a quien lo necesita, no significa únicamente sacar dinero de nuestro bolsillo y brindárselo a aquel que no tiene. Tzedaká tiene que ver, como así lo dice la palabra, con un acto de justicia, de Tzedek, un acto en el que nos comprometemos con el mundo en el que vivimos, con nuestros semejantes, y con nosotros mismos.

Cumplir con la Mitzvá de Tzedaká, es también, poder escuchar a aquel que está necesitando un consejo, poder acompañar al doliente, y brindar un abrazo caluroso a aquel desamparado.

Estos tres conceptos que están íntimamente relacionados con los Iamim Noraim, nos hacen pensar acerca del libre albedrío del hombre, y la posibilidad de elegir entre el bien y el mal, como también, en los obstáculos que tuvimos que sortear a lo largo de todo el año.

Desde que comienza el mes de Elul, nosotros tenemos la posibilidad de evaluarnos y realizar nuestro propio "Vidui", nuestra propia confesión hacia nosotros mismo, siendo honestos y objetivos.

Iamim Noraim, son días que nos llevan a mejorarnos, y poder moldear nuestras acciones, para que podamos tener una mejor calidad de vida, en un mundo en el cual, no podemos dejar de pensar, y

לכו
ונלכה
באור
הי

que debemos continuar con su construcción.
Quiera D' s que en este Shabat Kodesh, cada uno
de nosotros logre encontrarse consigo mismo, y así
realizar su propio Jeshbón Hanefesh, su balance del
alma, comprometiéndonos a mejorar y corregir
aquellos obstáculos que aun no hemos podido
superar.

Shabat Shalom Umeboraj

Rab. Ari Oliszewski



לכו
ונלכה
באור
הי